

La familia sostenible

Javier Fumero - ECD,

No conocía esta organización más que de oídas: The Family Watch. Pretende ser un observatorio para la promoción de políticas familiares y hace unos días publicó un informe con varias conclusiones interesantes.

Aquí van algunas:

Los padres casados y sus hijos están, por término medio, en mejor situación que las familias que han experimentado un divorcio, las parejas de hecho y los hogares monoparentales. Tienen mejor salud, menos pobreza y tasas más bajas de alcoholismo y otras adicciones; los chicos presentan menores índices de fracaso escolar y delincuencia juvenil, así como menor frecuencia de relaciones sexuales precoces y embarazos no deseados; en sus hogares hay menos violencia doméstica.

Advierto: se trata de afirmaciones políticamente incorrectas. Vamos, que si alguien le descubre a usted leyendo ahora afirmaciones de este estilo podría tacharle de ultraconservador, retrógrado, represor e integrista.

Da igual que el documento añada que lo dicho no excluye en absoluto que se presenten casos disfuncionales ni que a veces se dé el éxito con otras soluciones. Lo que se quiere decir aquí es que su superior rendimiento medio justifica que deba recibir un apoyo preferente en las políticas públicas, como en los demás campos se favorece lo que más beneficios reporta a la comunidad, en particular a largo plazo

A eso lo llaman –es curioso- “sostenibilidad”. The Family Watch define la “familia sostenible” como la que mejor asegura el bienestar de sus miembros sin poner en peligro el de la sociedad en general y el de las futuras generaciones. La unión matrimonial estable cumple esas condiciones.

La tesis se apoya en seis estudios. Y ofrece, por ejemplo, estadísticas de bodas y de rupturas matrimoniales en España en el último decenio (1999-2008). La nupcialidad ha bajado un 20% y la divorcialidad ha subido un 380%. Un estudio británico estima cuánto cuestan en total a aquel país las rupturas conyugales: el equivalente de 22.000 a 26.600 millones de euros al año, o 750-900 euros por contribuyente. Mientras que los subsidios públicos necesarios para mantener a una familia monoparental oscilan entre 4.400 y 16.600 euros anuales.

Para aliviar la factura social de la desintegración familiar, el informe hace tres propuestas:

1. “Diseñar las políticas familiares a partir de los datos que proporcionan la psicología, la medicina, la sociología, la economía, etc.”, para “desideologizar” el debate sobre políticas familiares en busca del consenso más amplio posible.
2. “Poner en marcha medidas para prevenir las crisis familiares”, como el refuerzo de los servicios de mediación.
3. “Revisar el marco legal del matrimonio civil en España”, con objeto de favorecer la estabilidad.

Me parece interesante.

